# Opinión



**Francisco Miranda Hamburger**
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

**CARTA DEL DIRECTOR**

## Las variables locales

El anuncio del presidente Iván Duque sobre las nuevas condiciones del aislamiento preventivo a partir de junio dejó claro el mayor protagonismo que empezará a tener el "factor local".

La siguiente etapa del desconfinamiento contará con un fuerte componente de regionalización y gradualidad "de la mano con los mandatarios locales y regionales, reconociendo las particularidades puntuales de municipios, ciudades y departamentos".

Que la flexibilización de la cuarentena incluya esas variables locales no genera mayor sorpresa, ya que se suma a decisiones previas del Gobierno como la de reabir los municipios sin casos oficiales de coronavirus.

Aunque la cuarentena arrancó a fines de marzo como una medida para aplicar en todo el territorio nacional, las dinámicas que la pandemia adoptó en las regiones empezaron a marcar trayectorias disímiles. A factores propios de una propagación de esta naturaleza, se le sumaron decisiones de los mandatarios locales, posiciones a favor o en contra de la reactivación, rezagos en las capacidades institucionales e indisciplina social, entre otros.

Con su mensaje potente y pegajoso de "Quédate en casa", las primeras semanas de la cuarentena nacional cumplieron con el doble objetivo de retrasar el pico de los contagios y de ganar tiempo para la preparación del sistema de salud.

No obstante, la presión económica, la vulnerabilidad e informalidad laboral y la fatiga del encierro se conjugaron para reducir la efectividad del confinamiento de abril.

Con un impacto económico peor de lo esperado para el PIB del primer trimestre año y literalmente las peores estimaciones para el segundo trimestre, el Gobierno Nacional ha desplegado un mapa de reactivación económica con la llave de la gradualidad en los mandatarios locales.

> **En junio, la gradualidad en las medidas sanitarias y las económicas dependerá del liderazgo, desempeño y disciplina de las regiones".**

De acuerdo a lo anunciado por el primer mandatario, a partir de junio sectores y actividades como los centros comerciales, las peluquerías, pequeños comercios, museos y bibliotecas y servicios médicos especializados podrán reabrir bajo protocolos de salida en cada municipio.

La gradualidad de las medidas económicas en manos de los mandatarios locales implica una inmensa responsabilidad. Se traduce en un reto para los ejecutivos regionales en materia no solo de construcción de protocolos, sino también en su vigilancia y control.

La entrega de la Casa de Nariño de la llave de la gradualidad a los alcaldes y gobernadores significa para ellos el mandato de balancear las restricciones sanitarias con las urgencias de la reactivación económica. Distintos equilibrios conducirán a diferentes resultados regionales.

En especial cuando cada departamento y ciudad tiene unas dinámicas propias para cada una de las nueve variables definidas por las autoridades sanitarias para evaluar el avance del coronavirus, como el número reproductivo, la ocupación de las Unidades de Ciudado Intensivo y la letalidad.

Son esas dinámicas las que indican que ciudades como Medellín podrían abrir un poco más la llave de la gradualidad, mientras que Barranquilla, Cartagena o Leticia tendrían que evaluar el endurecimiento de medidas.

Parte de desplegar una hoja de ruta más clara para la siguiente fase del desconfinamiento es la definición de los criterios inequívocos desde el orden nacional y desde los gobiernos locales para la flexibilización o el endurecimiento de las medidas sanitarias y económicas.

A los retos para el liderazgo de los dirigentes regionales y el desempeño en los indicadores sanitarios locales se añaden la disciplina individual de los ciudadanos. Los comportamientos de las instituciones, las empresas, los hogares y los individuos en los entornos más cercanos terminarán definiendo el ritmo de salida.

## La otra pandemia



**Horacio Ayala**

En medio de la pandemia que agobia al mundo, más líderes indígenas y defensores sociales están siendo sistemáticamente asesinados en Colombia. Estos hechos se han vuelto frecuentes en tiempos recientes, aunque acelerados a partir del proceso de paz.

Se atribuyen estos crímenes a las disidencias de las Farc y a los carteles de la droga; incluso se ha dicho que muchos de los criminales tienen acento mexicano, lo cual nadie ha evidenciado. Sin embargo, la calidad de las víctimas, los métodos utilizados, la sevicia y, sobretodo el interés de los criminales por apoderarse de tierras, permiten decir que estaríamos frente al resurgimiento de los paramilitares, que sembraron el terror en el campo, por desgracia, con apoyo de políticos, agentes del Estado y empresas transnacionales.

Medios de comunicación y comentaristas se han ocupado de los riesgos que representa la liberación y regreso al país de los tenebrosos capos que sembraron el terror, fueron extraditados y siguen delinquiendo. A diferencia de lo que ocurrió en el Proceso de Paz, donde hubo verificación e inventario de guerrilleros y de armas, supervisado por organismos internacionales, de los paras solo se sabe que muchos se entregaron -incluso con palos de escoba- pero no existen elementos que permitan determinar donde están los criminales "desmovilizados".

Decía el General Naranjo que algunos "...han llegado a tomar venganza frente a sus colaboradores, y a recuperar tierras y activos que tienen testaferros". Por otra parte, la JEP, instrumento clave dentro del Proceso de Paz, muy criticado por sus enemigos, pareciera estarse debilitando, cuando permite el ingreso de reconocidos criminales, castigados por la justicia ordinaria; no obstante, algunos de sus críticos están de acuerdo en que cobije a los autores de crímenes execrables, como los falsos positivos.

> Medios de comunicación y comentaristas se han ocupado de los riesgos que representa la liberación y regreso al país de los tenebrosos capos que sembraron el terror, fueron extraditados y siguen delinquiendo".

Los expertos coinciden en que la recuperación, después de la pandemia, va a dejar las finanzas de todos los países en situaciones dramáticas, con mayores consecuencias sobre los más débiles. Según la OIT, el 90% de los trabajadores informales está siendo severamente impactado por los efectos de la covid-19 y las medidas destinadas a enfrentar la emergencia sanitaria., equivalente a 140 millones de personas en América Latina; es decir, 48% del empleo total. Agrega que la crisis dará lugar a perder el 60% de los ingresos de los trabajadores informales a nivel mundial y 80% en América Latina y el Caribe, fenómeno que traerá como consecuencia un aumento de la tasa de pobreza relativa, que es del 36% en nuestra región, pero podría incrementarse hasta el 90% de los trabajadores informales, como consecuencia de la crisis de la covid-19.

No va a ser fácil la tarea del gobierno y de los que lo sucedan. En Colombia, es evidente que previo a la pandemia había dificultades financieras reflejadas en los índices y en las proyecciones, la inoportuna reducción de impuestos, desempleo, deuda externa, déficit comercial y bajos precios del petróleo, entre otros.

Roguemos que no llegue esa otra pandemia, con refundaciones de la patria e invitaciones a criminales a hacer discursos en el Congreso de la República, como por desgracia ocurrió.

Consultor privado.

**Portafolio** El Tiempo Casa Editorial www.portafolio.com

**Copyrights © 2019.** EL TIEMPO Casa Editorial S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

**Director**
Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co

**Editor adjunto y jefe temático**
Edmer Tovar Martínez

**Subeditores**
César Augusto Giraldo Briceño

Rubén López Pérez

ECONOMÍA Y NEGOCIOS **Sala de Redacción**
Constanza Gómez, Andrés Cárdenas, Héctor Sandoval, Alfonso López Suárez, Laura Viviana Lesmes Díaz, María Camila Pérez, Valerie Cifuentes, Holman Rodríguez

**Editor Portafolio.co**
Pedro Miguel Vargas Núñez

PERIODISTAS EN COLOMBIA **Oficinas de EL TIEMPO**
Medellín: Jorge García Bucaramanga: Félix Quintero
Cali: José Valencia Ibagué: Fabio Arenas
Barranquilla: Estewil Quesada Eje Cafetero: Fernando Umaña

**Director Gráfico**
Beiman Pinilla

**Jefatura de Diseño**
Juan Manuel Leal

**Concepto Gráfico y Diseño Editorial**
Diana Yamile Acosta González

**Diseño y Diagramación**
Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

**Infografía**
José Alirio Díaz

**Fotografía**
Casa Editorial EL TIEMPO

**Colaboradores**
Horacio Ayala Vela, Cailo Sánchez Ortega, Germán Umaña Mendoza y Juan Carlos Quintero

**Gerente Portafolio**
María Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com
Tel.: 2940100 Ext.: 2860.

**Jefe Mercadeo**
Ibón Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

**Oficina de redacción, administración y ventas**
Avenida Calle 26 No. 68B-70
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100.

**Suscripciones**
Bogotá: 3538888
Línea Nacional:
01 8000 118080
Medellín: 2507988
Cali: publicidad: 6836000

**Servicio al lector**
Bogotá: 6687155
Barranquilla: 511077
Ibagué: 610799 - 610790.
Conmutador: 2940100.